

En casa con memoria: conmemoraciones públicas del pasado dictatorial durante la pandemia de covid-19 (2020-2021)

At home with memory: public commemorations of the dictatorial past during the covid-19 pandemic

ARK CAICYT:<http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23141174/xma56d3s3>

Carolina Sofía Tavano⁶²

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,
Instituto de Investigaciones sobre Sociedades, Territorios y Culturas,
Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata -
Argentina

Resumen

El advenimiento de la pandemia por covid-19 y las disposiciones que el Gobierno Nacional tomó en marzo del 2020 dictaminando el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, supusieron un desafío para la ciudadanía a la hora de manifestarse públicamente. A una semana de comenzar el aislamiento, llegaba el Día Nacional de la Memoria; fecha central para las organizaciones de derechos humanos (ODH) que llevaban décadas impulsando distintas actividades públicas alrededor de ese día. Rápidamente, las ODH de todo el país instaron a la ciudadanía a *quedarse en casa* y propusieron actividades alternativas. No obstante, esto, entre los años 2020-2021 tanto ODH como otros actores comprometidos con la causa que demanda *memoria, verdad y justicia* (MVJ) en relación a los crímenes de la última dictadura cívico-militar lograron sostener su activismo. Recurriendo a repertorios de acción *clásicos* y alternativos, que fluctuaron entre modalidades virtuales, de carácter híbrido y otras fundamentalmente analógicas. Centrándonos en el caso de las ODH de Mar del Plata y sus articulaciones a escala nacional, este trabajo tiene por objetivo analizar los cambios y continuidades que presentaron los repertorios de acción desplegados por estos actores para conmemorar el 24 de marzo los años 2020 y 2021. Al mismo tiempo, se explorarán las variaciones político-estratégicas que sostuvieron esas acciones entre aquellos años. En última instancia, este trabajo busca ser un aporte para comprender qué formas de activismo se configuraron a nivel local durante el contexto sociopolítico atravesado por la pandemia y su transición posterior.

Palabras clave:

CONMEMORACIONES; ACTIVISMOS MEMORIALES; MOVIMIENTO DE DERECHOS HUMANOS; PANDEMIA COVID19

⁶² carolinatavano@mdp.edu.ar

Abstract

The advance of the covid-19 pandemic and the measures taken by the National Government in March 2020, dictating the Preventive and Mandatory Social Isolation, implied a challenge for citizens to express themselves in the public space. A week after the beginning of the isolation, the National Day of Memory arrived; a central date for human rights organizations (ODH) that had been developing for decades different public activities around that day. Very quickly, the ODHs across the country encouraged citizens to *stay at home* and they proposed alternative activities. Nevertheless, between 2020-2021 both ODH and other actors committed to the cause that claim for *memory, truth and justice* (MVJ) -in relation to the last civil-military dictatorship's crimes- were able to maintain their activism. They achieved this by using *classic* and alternative repertoires of action, which included a mixture of virtual, hybrid and analog modalities. Focusing on the case of the ODHs of Mar del Plata and their articulations on a national scale, the purpose of this paper is to analyze the changes and continuities in the repertoires of action performed by these actors. In specific, to commemorate March 24th in 2020 and 2021. Furthermore, it also explores the political-strategic variations that sustained these actions during the period. In essence, this paper tries to be a contribution to understand what activism forms emerged at the local level during the socio-political context affected by the pandemic and its subsequent transition.

Keywords:

COMMEMORATIONS; MEMORY ACTIVISM; HUMAN RIGHTS MOVEMENT; COVID19 PANDEMIC

Fecha de recepción: 27 de julio de 2023.

Fecha de aprobación: 06 de noviembre de 2023.

En casa con memoria: conmemoraciones públicas del pasado dictatorial durante la pandemia de covid-19 (2020-2021)

1. Introducción

Las movilizaciones populares desplegadas en el espacio público urbano han ocupado un lugar central en la cultura política argentina ya desde el Siglo XIX (Sábato, 1998). En la culminación del siglo XX, la resistencia *desde la calle* (como alternativa a las vías políticas institucionales) se volvió un significativo nodal en la narrativa de quienes se movilizaban al calor de las protestas contra las reformas neoliberales. Otro rasgo de este ciclo político estuvo dado por la revitalización de la movilización juvenil (Larrondo y Vommaro, 2013). Entre estos actores, las organizaciones de H.I.J.O.S. destacaron con una serie de innovaciones, en particular, en la manera de intervenir el espacio público. En base a ello, desplegaron repertorios como las acciones callejeras artísticas o los *escraches* que renovaron, al mismo tiempo, los repertorios del movimiento de derechos humanos (MDH) en el que se insertaban. La importancia de la *calle* como parte del marco de acción⁶³ de este movimiento se extendió hasta la actualidad, formando un eje constitutivo de su cultura política. No obstante, esta tendencia encontraría su disrupción en marzo del 2020 con la llegada de la pandemia por el virus covid-19 al país. Acontecimiento que supondría un desafío para estos actores y la ciudadanía en su conjunto a la hora de expresarse en la vía pública.

El 20 de marzo de ese año, un decreto presidencial daba inicio al Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) como medida para contener el avance de la pandemia. Apenas cuatro días más tarde, llegaría el Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia: fecha oficializada como feriado nacional desde el año 2002 en conmemoración a las víctimas de la última dictadura cívico-militar, instaurada tras el golpe de Estado perpetrado el 24 de marzo de 1976. Además de su importancia en el calendario oficial, esta fecha ha estructurado en gran medida la agenda de las organizaciones de derechos humanos (ODH) desde la restauración del régimen democrático. Este conjunto de organizaciones ha desplegado cuantiosas actividades públicas en torno a la fecha, que solían culminar (hasta el año 2020) con la emblemática marcha replicada a lo largo del país. La

⁶³ Tomamos el término de Gamson (1992) quien refiere por este concepto a aquellos esquemas interpretativos compartidos que orientan, inspiran y legitiman las acciones de quienes integran un movimiento social.

actividad, encabezada por las ODH y que tenía como principales protagonistas a las organizaciones de *familiares*⁶⁴, convocaba además a una multitud de organizaciones sociales, políticas, sindicatos y a la ciudadanía en general que se movilizaba acompañando la demanda de *memoria, verdad y justicia* (MVJ).

Frente a este nuevo escenario signado por la pandemia, el conjunto de las ODH en todo el país (con un amplio consenso entre ellas) instó rápidamente a la ciudadanía a *quedarse en casa* y propuso actividades alternativas para contribuir a *mantener viva la memoria* aún en esa coyuntura. Un año después, todavía con restricciones en distintas partes del país por la situación epidemiológica, una parte importante de las organizaciones replicó la convocatoria del 2020; mientras que otra, volvió a convocar a marchar de manera presencial en las calles. ¿Qué cambió de un año a otro para que se diera esta divergencia? ¿Qué significado tenía para los distintos actores la movilización en el espacio callejero? ¿Qué lecturas o estrategias políticas incidieron en los distintos posicionamientos?

Estos son algunos de los interrogantes que nos proponemos abordar en el presente trabajo. Centrándonos en el caso de las ODH de Mar del Plata (MdP) y sus articulaciones a escala nacional (en particular, con las ODH *centrales* con sede en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires), el principal objetivo consiste en explorar los cambios y continuidades que se dieron en los repertorios de estos actores colectivos para conmemorar el 24 de marzo. Un segundo objetivo, consiste en indagar cuáles fueron las principales tendencias en los posicionamientos y las estrategias implementadas frente a estos eventos. Se apunta a comprender, en última instancia, estos fenómenos en relación con las transformaciones más amplias de la coyuntura social y política.

La orientación teórica general recupera aportes de algunas teorías sobre la acción colectiva y los movimientos sociales denominadas *sintéticas*, que apuntan a reponer distintas dimensiones de análisis para profundizar el abordaje de estos fenómenos (Jasper, 2012). Estos enfoques le otorgan centralidad a los contextos sociopolíticos y culturales que nutren los marcos de acción de sus participantes, las estrategias desplegadas y los repertorios de acción (Gamson, 1992; McAdam, McCarthy y Zald, 1999; Tilly, 2002). En diálogo con esta

⁶⁴ Entendidas estas organizaciones como aquellas que se nuclean en torno a la figura de familiares de las víctimas del terrorismo de Estado, entre ellas: Asociación Madres de Plaza de Mayo, Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, Asociación Abuelas de Plaza de Mayo, FAMILIARES, H.I.I.O.S.

mirada, se retoman también aportes de los trabajos enmarcados en la sociología del activismo, que parten de un abordaje comprensivo de la militancia entendida como actividad tanto individual como social/dinámica. Lo cual habilita, al mismo tiempo, una lectura de los movimientos sociales como fenómenos no tan rígidos, cuyos límites, repertorios y participantes se redefinen sobre los escenarios sociopolíticos donde se despliegan (Fillieule y Mayer, 2001; Agrikoliansky, 2017; Sawicki y Siméant, 2009; Pudal, 2011; Fillieule y Tartakowsky, 2015).

En línea con esas perspectivas, la metodología que guía este trabajo es cualitativa y se recurrió a la etnografía digital como método principal, considerando al menos dos de sus orientaciones: como manera de aproximarse a la realidad social mediada por el uso de tecnologías digitales; pero también, problematizando los usos que los actores hacen de esas herramientas (Pink *et al*, 2019; Lupton, 2015), en particular, para el despliegue de sus prácticas políticas (Coleman *et al*, 2008; Postill, 2011). En función de esto, se realizaron observaciones participantes en eventos sincrónicos y diacrónicos desarrollados en el contexto virtual, se consultaron recursos digitales de acceso público elaborados por los actores (difundido a través de redes sociales como Facebook, Instagram, Twitter, sus Páginas Web; gacetillas, documentos y discursos publicados en diversos medios de comunicación) y otras fuentes secundarias, como archivo periodístico online. Desde el año 2021, se realizaron también observaciones participantes en distintos eventos conmemorativos en el espacio público/callejero y se entrevistó a una informante clave, integrante del equipo organizador de varias de las acciones.

2. Las luchas por la memoria, la verdad y la justicia: *desde la calle o en casa*

Las conmemoraciones públicas de acontecimientos emblemáticos del pasado nacional, como la del 24 de marzo, constituyen dispositivos memoriales que, a la vez que reactivan la memoria en torno a determinados sucesos, refuerzan sentimientos colectivos, identidades; implicando también cuestionamientos, revisiones, disputas de sentidos en torno a aquel pasado (Jelin, 2002). Su oficialización en el calendario estatal desde el año 2002 contribuyó la jerarquización de esta fecha con incidencia en diversos ámbitos sociales, facilitando también la participación de la ciudadanía en las actividades conmemorativas al convertirse en feriado nacional.

La institucionalización del 24 de marzo ha tenido como impulsores indiscutidos a un conjunto de organizaciones movilizadas en torno a la lucha por la defensa de los derechos humanos. La literatura clásica sobre el tema, entre la que se destacan los trabajos pioneros de Jelin (1985 y 1995), denominó a este entramado de actores como *movimiento de derechos humanos* (MDH). Una de las clasificaciones que se ha establecido entre los grupos que lo conforman, distingue entre aquellos impulsados por los *afectados directos*⁶⁵ de la represión dictatorial y los *no afectados*⁶⁶ (Jelin, 2007). A su vez, pueden identificarse distintas generaciones políticas: mientras que algunas organizaciones existían previo al golpe de Estado de 1976 (como la Liga Argentina por los Derechos Humanos), la gran mayoría se formó en plena dictadura, otras surgieron en los años ochenta (la Asociación de ExDetenidos Desaparecidos), incorporándose finalmente H.I.J.O.S. en los noventa y, recientemente, NIETES⁶⁷.

Más allá de la fuerza política que han tenido estas organizaciones, las mismas no agotan la totalidad de actores comprometidos con la causa de MVJ; ni, de forma más amplia, con la lucha por la defensa de los derechos humanos. Entre quienes puede incluirse a una amplia porción de la ciudadanía, agrupaciones estudiantiles, organizaciones político-partidarias, asociaciones civiles, sindicatos, actores estatales y gubernamentales, entre otros; que adhieren a estas causas y presentan diversos tipos de compromisos, de mayor y menor intensidad y duración, en articulación (o no) con otros ámbitos de militancia. Por otra parte, en las últimas décadas también tuvieron lugar diversos reacomodamientos de estos actores: agrupamientos, alianzas, rupturas entre organizaciones y activistas que se consideran parte de este amplio y heterogéneo MDH, dando lugar a

⁶⁵ Destacándose organizaciones que nuclearon inicialmente a exdetenidas/os y familiares: Madres de Plaza de Mayo línea fundadora (Madres LF), Asociación Madres de Plaza de Mayo (AMPdM), Abuelas de Plaza de Mayo (Abuelas), Asociación de Ex detenidos desaparecidos (AEDD), Familiares de Detenidos Desaparecidos (Familiares), Herman@s de Desaparecidos por la Verdad y la Justicia (Herman@s), Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.) y NIETES.

⁶⁶ Entre las principales organizaciones, se encuentran: el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), la Liga Argentina por los Derechos del Hombre (LADH), El Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ), el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH) y el Movimiento Judío por los Derechos Humanos (MJDH).

⁶⁷ NIETES es un colectivo conformado en 2019 que agrupa principalmente a *nietes* de personas detenidas-desaparecidas y/o asesinadas durante la última dictadura, muchas/os de ellas/os, hijas/os de militantes de H.I.J.O.S.

nuevas configuraciones. A los fines de este trabajo, nos interesa centrarnos en algunos espacios de articulación, que presentan distintos grados de institucionalización: con sede física en CABA (aunque de proyección nacional), consideramos al Encuentro Memoria, Verdad y Justicia (EMVJ) y la *Mesa de ODH*. Mientras que en Mdp, se observa la *Multisectorial* y un entramado de organizaciones y activistas articulados en torno al Colectivo Faro de la Memoria.

El EMVJ es un espacio de coordinación que se creó en 1996, precisamente para organizar el acto en conmemoración por los 20 años transcurridos desde el Golpe de Estado de 1976. Desde ese año y hasta 2020, lo realizaron de forma continua, consensuando entre todas las agrupaciones participantes un documento común de difusión pública. Hasta el año 2006 reunió a la mayoría de las ODH de la Argentina y, aunque las participaciones son variables año a año, reúne hasta el día de hoy a un conjunto numeroso de organizaciones sociales y políticas. A raíz de diferencias históricas entre algunos de estos actores, potenciadas por las tensiones políticas en base a los distintos posicionamientos frente a la política partidaria y los gobiernos, aquel año se dio una división entre las ODH⁶⁸ configurándose dos líneas de fuerza. Una de ellas sostuvo una matriz más autonomista y confrontativa hacia los gobiernos, conservando el sello EMVJ; mientras que otras ODH, de base más institucionalista y de mayor afinidad con el oficialismo nacional, continuaron actuando en conjunto por otra vía y se las reconoce como *Mesa de ODH*⁶⁹.

Esta división tuvo sus réplicas en distintas partes del país, incluida la ciudad de Mdp. Desde 2014, la *recuperación* del predio donde funcionó el ex Centro Clandestino de Detención de la Escuela de Suboficiales de Infantería de Marina (ex CCD-ESIM), situado en el predio del Faro al sur de la ciudad, promovió la formación del Colectivo Faro de la Memoria⁷⁰. Este nuevo espacio reunió a una gran diversidad de activistas, referentes de organizaciones sociales y políticas como también de las ODH locales. Y desde el año 2016 funcionó como articulador para la organización de los eventos conmemorativos del 24 de marzo. Cabe señalar que el Colectivo no se constituyó como un

⁶⁸ Ver más en: Andriotti Romanin y Tavano (2019).

⁶⁹ Esta *Mesa* reúne a un conjunto de ODH que coordinan acciones y posicionamientos desde 2006, liderado por las organizaciones de *familiares* (Abuelas, Madres LF, FAMILIARES, H.I.J.O.S. Capital) e integrado también por: APDH, CELS, LADH, MEDH, Asociación Buena Memoria, Fundación Memoria Histórica y Social Argentina.

⁷⁰ Ver: Tavano y Portos (2020).

espacio homogéneo ni con límites rígidos: su funcionamiento ha sido más bien dinámico, contando con participaciones fluctuantes y de diversa intensidad a lo largo de los años. Este espacio mantiene una relación (variable) con la *mesa de ODH* local, al contar con integrantes que participan de ambos espacios. Esta mesa (de carácter informal, aunque con mayor peso político y legitimidad en función de las representaciones institucionales que contiene) está integrada por referentes de las principales ODH de la ciudad: Abuelas de Plaza de Mayo, Madres de Plaza de Mayo -Línea Fundadora, FAMILIARES, HIJOS Resiste y el Colectivo Faro de la Memoria. Para los fines de este trabajo, nos referiremos al Colectivo como síntesis de este entramado de actores, quienes durante el período observado han sostenido posicionamientos compartidos y coordinado actividades en conjunto.

En paralelo, en la ciudad también fue tomando fuerza una *Multisectorial* encabezada por H.I.J.O.S. MdP y que sumó la participación de un conjunto de organizaciones y partidos políticos identificados como de izquierda. Durante algunos años, estas distintas articulaciones tuvieron su expresión en la organización de dos actos y/o dos marchas paralelas para conmemorar el 24 de marzo en MdP.

A pesar de las diferencias existentes entre estas dos grandes líneas políticas, ante determinadas coyunturas o frente a ciertos acontecimientos específicos coordinaron acciones conjuntas. En este sentido, los años comprendidos por el gobierno nacional de Cambiemos (2015-2019) supusieron un escenario interpretado por el conjunto de las ODH como adverso, identificando como efecto de las políticas del *macrismo*⁷¹ una serie de retrocesos y ataques a su causa, propiciando un acercamiento entre todos los sectores del movimiento en pos de aunar fuerzas.

Cuando en diciembre de 2019 se renovaron las autoridades del gobierno nacional, y asumieron Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner la Presidencia por el Frente de Todxs, muchas

⁷¹ La línea política de Mauricio Macri en materia de derechos humanos (DDHH) ya había sido anticipada durante su campaña electoral en 2015, cuando declaró que con él en el gobierno se *terminaría el curro* de los DDHH (Rosemberg, 2014), profundizando así el enfrentamiento con las ODH. Tras su victoria en diciembre de 2015 y por los años que se prolongó este gobierno, las ODH reactivaron su movilización al interpretar que se estaba dando un retroceso en las políticas públicas de DDHH, destacándose entre sus principales reclamos las denuncias de *ajuste y recorte* económico en el área; criticaron las lecturas sobre el pasado reciente manifestadas públicamente por funcionarios del gobierno, tildándolas de *negacionistas*; denunciaron el incremento de la violencia institucional con acciones y discursos que justificaban la represión, entre otras (Bullentini, 2019b).

de las ODH celebraron públicamente este triunfo (una expresión de esto fue recuperada por Bullentini, 2019b). En tanto identificaban en este proyecto político una continuidad con los gobiernos kirchneristas (2003-2015) que les habían permitido materializar muchas de sus demandas históricas (Andriotti Romanin, 2012). Representantes de distintas ODH se hicieron presentes en el acto multitudinario que colmó la Plaza de Mayo para saludar la llegada de las nuevas autoridades, entre quienes también se encontraban varias/os activistas por los derechos humanos que asumían funciones en la nueva gestión.

Esta efervescencia pública vería su ocaso apenas tres meses más tarde, tras el inicio del período de *cuarentena* general que dispuso el gobierno en pos de contener la propagación del virus covid-19. En marzo de 2020 se inauguraría un largo período signado por la evolución de la pandemia en el país y una serie de restricciones impuestas en el marco de la política sanitaria. Entre los múltiples impactos que esto ocasionó en la vida cotidiana de la ciudadanía argentina (aunque también a nivel regional y global), uno de ellos se hizo visible en las modalidades de participación y activismo político.

De manera incipiente, comenzaron a publicarse los primeros resultados de estudios que observaron este fenómeno en la región: los libros de CLACSO sobre *Políticas, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia* (Bringel y Pleyers, 2020) y *Acciones colectivas juveniles durante la pandemia* (Vázquez *et al.*, 2021); el informe sobre *La protesta en cuarentena* elaborado por CITRA (Natalucci *et al.*, 2020) o el estudio sobre las manifestaciones derechistas en Argentina (Vicente y Saferstein, 2020; Morresi *et al.*, 2021). Trabajos que, de manera general, han dado cuenta de la profundización de ciertos mecanismos de participación y repertorios de acción no tan nuevos, enmarcados en los denominados activismos digitales; la adaptación de estrategias *clásicas* a nuevos entornos o el desarrollo de nuevas modalidades de activismo.

En relación a nuestro caso de estudio, también se publicaron algunas reflexiones que abordaron las conmemoraciones públicas del 24 de marzo en los años 2020 y 2021. Observando, en particular, el despliegue de las performances visuales durante el contexto de aislamiento (Gamarnik *et al.*, 2021; Tortosa, 2020) y las diferencias sobre estas performances entre el activismo *online* y *offline* (Jean *et al.*, 2021). Estudios que inauguraron una línea de indagación, sobre la cual aún quedan múltiples dimensiones pendientes de exploración o profundización, como pueden ser: el análisis de estos fenómenos desde una escala subnacional, su revisión desde una mirada generacional y la

profundización de los componentes políticos que subyacen a estas acciones performáticas. Cuestiones sobre las que intentaremos avanzar en este artículo.

3. 2020 #EnCasaConMemoria

En la inmediata postdictadura de los años ochenta, la marcha realizada los 24 de marzo ya se había consagrado como el evento de mayor fuerza pública de las ODH, alcanzando escala nacional al conmemorarse la primera década tras el golpe de Estado de 1976. Distintas/os autores subrayaron la centralidad de este evento como parte del repertorio de acción de las ODH, en tanto instancia de visibilización extendida de sus demandas (Jelin, 1995; Bustingorry, 2010). En línea con una tendencia que comenzaron a adoptar las intervenciones públicas de las ODH, asumiendo un formato de performance estética *callejera* entendida como praxis de memoria (Longoni, 2010; Vich, 2021), las movilizaciones fueron incorporando un componente de *teatralidad* (Scocco y Godoy, 2019). Este formato contribuyó, en cierta medida, a publicitar esta actividad a la vez que las diversas demandas esgrimidas por las ODH. En esta primera etapa de postdictadura, el repertorio de las ODH se articulaba con una narrativa humanitaria que buscaba legitimar su lucha en función del reclamo central por las violaciones a los derechos humanos desatada sobre *víctimas inocentes* y despolitizadas (Crenzel, 2008). Intentando, a la vez, demostrar la necesidad ética y moral de castigar los crímenes cometidos durante la última dictadura y la inconveniencia pública de permitir la impunidad (Jelin, 1995).

A pesar de que esta narrativa fue perdiendo fuerza desde finales de los noventa, para dar lugar a una lectura más politizada de aquel pasado (debido a los movimientos memoriales que derivaron de la incorporación de nuevas generaciones al MDH y la oficialización de las memorias promovidas por una parte de las ODH que reivindicaba la militancia política de los años setenta durante los gobiernos kirchneristas), la conmemoración del 24 de marzo de 2020 provocó una suerte de reactivación de aquella carga moral y ética que orientaba su praxis de memoria, como base para redefinir su acción en este nuevo escenario.

Tras el anuncio del inicio del ASPO en todo el país, tempranamente diversas ODH difundieron comunicados⁷² que anunciaban la suspensión de la marcha presencial, mutando hacia lo que

⁷² Comunicados disponibles en: *Suspendieron la marcha del 24 de marzo por el coronavirus*, 24 de marzo 2020.

sería la *Primera marcha por las redes*. Convocatoria que, en simultáneo, instaba a la ciudadanía a *quedarse en casa* sin que esto implicara *olvidar* (Fredes, 2020). Comenzaron a circular slogans como *Sin marcha, pero con memoria* o el *hashtag* principal para difundir las actividades del *mes de la memoria*: #EnCasaConMemoria. Sugiriendo el uso del este recurso como estrategia de difusión y vinculación de todo lo que se publicara en redes sociales durante el mes de marzo.

Activistas de las ODH expresaron a través de sus redes sociales o en entrevistas públicas en los medios de prensa la necesidad de *quedarse en casa* no solo para cuidarse como colectivo, sino fundamentalmente para cuidar a las *madres y abuelas*, considerando sus edades que las incluía entre la *población de riesgo* (Bonafini en Telam, 2020). Algunas de estas ideas también fueron plasmadas en posteos de redes sociales, por ejemplo, de la agrupación H.I.J.O.S. Capital. Allí, el 22 de marzo de 2020 publicaron una foto de *madres* con el pañuelo blanco, acompañadas del texto:

Este 24 de marzo no estaremos como cada año en las plazas y calles para cuidarnos. Estaremos en las casas haciendo de la memoria un verbo. Llenemos todo de pañuelos blancos. Con la solidaridad como bandera (H.I.J.O.S. Capital, 2020b).

Este discurso imperante entre las/os activistas, cristalizaba de alguna manera un discurso emotivo que ya compartían gran parte de los actores del MDH, atravesado por una lógica fuertemente familística. Constituyendo entre sus integrantes un entramado de relaciones de parentesco montadas sobre relaciones políticas, que hacen extensivos los vínculos familiares a la totalidad de la comunidad política (de límites dinámicos); y por momentos, se proyectan de manera más amplia hacia el conjunto de la ciudadanía (Sosa, 2018). Esta lógica familística le imprime a los vínculos entre activistas un fuerte componente afectivo que se enlaza con lo político. En este sentido, la construcción del lazo afectivo con *madres* y *abuelas* operó como uno de los sustentos para asumir el deber moral y político de *quedarse en casa*, para *cuidarlas*.

En una entrevista pública, una militante de H.I.J.O.S. Capital reforzaba esta posición al explicar qué significaba para ellas/os suspender la emblemática marcha:

Este año el pueblo está entiendo que hay una emergencia, que hay medidas preventivas que hay que tomar para cuidarnos entre todos. Es una necesidad del pueblo cuidar la salud pública de manera masiva y la decisión de no estar en la plaza el 24 tiene que ver con eso: con la solidaridad, con comprender que nos cuidamos, también, de esa manera. Y sobre todo porque las Madres y las Abuelas son parte de población de riesgo. Y hay que cuidarlas a ellas (Tepper en Bullentini, 2020).

Esta ética del *cuidado* tenía su resonancia en el discurso oficial que acompañó y fundamentó a las políticas sanitarias, el cual apeló inicialmente a una retórica de la solidaridad en pos de preservar la convivencia y acentuar la necesidad del cuidado general como base para atravesar la pandemia (Giusti, 2021). Discurso que, en la voz del jefe de Estado (Alberto Fernández), se sustentó sobre un *ethos* paternalista que tuvo como uno de sus principales recursos la apelación a un lenguaje pedagógico y fundamentalmente, emotivo (Montero y Cané, 2021). El periodista Wainfeld marcaba, en aquel entonces, esta alineación de las ODH con el gobierno nacional respecto a su posicionamiento acerca del manejo de la pandemia y las políticas de cuidado:

Se suspendieron los actos principales del 24 de marzo. Las Madres, las Abuelas, dejaron sin su presencia las Plazas de la Argentina. Un sabio temor, un cuidado colectivo, consiguió lo que no pudo el terrorismo de Estado. Dieron ejemplo frente a la represión. Otro tanto ahora durante la pandemia. Con el Estado como enemigo entonces. Ayer, codo a codo con el aislamiento ordenado-encarecido por las autoridades democráticas.

Faltaron muchedumbres, abrazos, vítores, cánticos, minutos de silencio. Se extrañó la confluencia de cuatro generaciones ocupando el espacio público. Pero se sostuvo el reclamo de Memoria, Verdad y Justicia (Wainfeld, 2020).

Partiendo de esta base, las ODH fomentaron y realizaron una serie de actividades diversas e innovadoras, que siguieron dos grandes tendencias: un despliegue de acciones colectivas en el entorno virtual; o acciones analógicas o híbridas, *desde casa*, pero con proyección sobre el espacio público y eventualmente difusión virtual.

Los principales colectivos liderados por ODH con sede central en CABA, que encabezaban previo al 2020 las multitudinarias marchas y leían un documento conjunto en los dos actos centrales por el 24 de marzo, trasladaron este último discurso al entorno virtual. Mientras que el EMVJ subió durante esa jornada un video a la red social Facebook desde su cuenta oficial, la *Mesa de ODH* emitió por *streaming* en directo la lectura del documento en la voz de distintas/os militantes. La transmisión se realizó desde la cuenta oficial de Abuelas en la red social YouTube, pero también fue emitido en simultáneo por la TV Pública y otros medios digitales y televisivos; constituyendo, de este modo, la actividad *oficial* por su mayor difusión y el aval estatal.

En particular, este último evento fue difundido masivamente por las redes sociales desde cuentas de organizaciones y de activistas, como también por medios de comunicación. Se propuso la utilización de *hashtags* que faciliten la difusión de la convocatoria, como el ya mencionado #EnCasaConMemoria; acompañado con la difusión de distintos recursos gráficos y audiovisuales (*flyers*, fotos, videos). De esta manera, se convocó a activistas y la ciudadanía en general a que se *conecten* en todo el país el 24 de marzo a la misma hora, para asistir a una especie de acto virtual que reemplazaba al tradicional encuentro en Plaza de Mayo, para difundir a través de las redes sociales su participación *desde casa*.

El recurso del *hashtag* también fue utilizado para titular y difundir una serie de campañas anexas al *acto central* virtual, que incluía distintas acciones y performances artísticas organizadas de cara a esta fecha. Una de ellas fue la campaña #ProyectamosMemoria convocada desde el Espacio para la Memoria exESMA para la noche del 23 de marzo, recuperando el espíritu de la vigilia organizada históricamente por las agrupaciones de H.I.J.O.S. A través de la misma, se convocaba a que las personas proyecten la noche previa al 24 de marzo recursos audiovisuales *desde casa*, pero sobre el espacio público (por ejemplo, sobre la calle o medianeras de edificios vecinos). Se proponía la difusión de imágenes que contribuyeran con la conmemoración: por ejemplo, fotografías de personas detenidas-desaparecidas por la dictadura, iconografía y consignas vinculadas a las ODH (ver ejemplos en Figura 1). El propio Espacio facilitaba videos de descarga libre desde su sitio web, que tenían como objetivo “homenajear a los 30 mil detenidos desaparecidos y la lucha de los organismos de DD. HH.” (Espacio memoria ExESMA, s.f.). La campaña incentivaba, de este modo, una acción colectiva híbrida que proponía el uso de herramientas digitales para intervenir el espacio

público de manera *offline*, apuntando a su posterior difusión virtual mediante el uso de redes sociales.

Figura 1. Fotografías de la campaña #Proyectorazo publicadas en Twitter



Fuente: Pocas pulgas yoo #Tigre (2020).

En esta línea híbrida, también se promovió la campaña titulada #PañuelazoVirtual o #PañuelosConMemoria, difundida principalmente por las organizaciones que integran la *Mesa de ODH* y que se replicó en todo el país. Desde sus redes sociales, agrupaciones como H.I.J.O.S. Capital difundieron un *flyer* (ver Figura 2) acompañado con el mensaje: “Sin marcha, pero con memoria. Vamos a llenar el día con pañuelos blancos. De tela, de papel. Como se te ocurra. Pero que esté. Con una foto en las redes. En tu ventana, balcón o puerta. Que sea memoria.” (H.I.J.O.S. Capital, 2020a). De esta manera, se invitaba a la ciudadanía a recrear los simbólicos pañuelos blancos de las *madres y abuelas*, sumando de manera opcional inscripciones (consignas, como *son 30.000*, nombres de personas detenidas-desaparecidas, entre otras), y exhibirlos desde ventanas, balcones, frentes de viviendas orientados hacia la vía pública (ejemplo fotográfico en Figura 3). A su vez, se proponía realizar un registro visual de esta acción y difundirla a través de una foto o video utilizando los *hashtag* de la campaña en redes sociales.

Figura 2. Flyer de la campaña #Pañuelazo publicada por H.I.J.O.S. Capital



Fuente: H.I.J.O.S. Capital (2020a).

Figura 3. Fotografía de la campaña #Pañuelazo publicada por H.I.J.O.S. Capital



Fuente: H.I.J.O.S Capital (2020c).

Una novedad que también marcó a esta *primera marcha virtual*, fue el debut público de la organización NIETES. En 2019, incipientemente habían comenzado a reunirse un conjunto de jóvenes, nietas y nietos de víctimas de la dictadura cívico-militar, en ciudades como La Plata y CABA. Uno de los primeros acercamientos tuvo lugar en el marco del Encuentro Nacional de Mujeres que transcurrió en La Plata durante octubre de ese año, en un conversatorio organizado por HIJAS donde se propusieron reflexionar sobre la militancia por la memoria y los derechos humanos en clave feminista. Allí, algunas nietas tomaron la palabra, se presentaron como una nueva generación de familiares que continuaría la lucha de sus madres/padres y, en algunos casos, se (re)conocieron entre ellas por primera vez⁷³. Dos meses después, algunas de estas jóvenes junto con más compañeros organizaron su primer plenario y comenzaron a presentarse públicamente a través de las redes sociales como: *les nietes de les 30.400 desaparecidas* (NIETES, 2019).

Su incorporación como colectivo a la organización de actividades por el 24 de marzo se dio por primera vez durante el año 2020. Frente a este evento y las restricciones derivadas de la pandemia, NIETES se presentó a través de un video que se difundió por sus redes sociales. Allí algunas/os de sus militantes se presentaron en relación con sus *abueles*, haciendo uso del lenguaje inclusivo e identificándose como una nueva generación de *lucha* (NIETES, 2020). En las primeras comunicaciones públicas elaboradas por NIETES, en las cercanías al 24 de marzo y en fechas subsiguientes, es posible identificar un discurso que recupera elementos propios de la narrativa articulada por ODH de generaciones anteriores, principalmente de H.I.J.O.S., aunque con una serie de acentos novedosos. Vinculados fundamentalmente a la profundización y diversificación del uso de tecnologías digitales, la reivindicación de los feminismos, de las diversidades sexuales y el ambientalismo.

En Mdp, los últimos años la organización de la marcha y acto central por el 24 de marzo era articulada por el Colectivo del Faro, donde confluían los referentes de las principales ODH de la ciudad, diversas agrupaciones y activistas sin filiación. Para esta fecha conmemorativa, un grupo de militantes y artistas venían creando consignas que se fueron renovando año tras año, destacándose particularmente la que convocó a participar en las actividades por los 40 años. Allí se organizó la campaña *Mar del Plata te canta los Cuarenta*. Bajo ese título quedó también institucionalizado un grupo que se define como un *proyecto artístico callejero*, abocado a

⁷³ Dato registrado a partir de una observación participante en el evento.

desarrollar la beta más performática y artística de las actividades en torno al 24. Si bien la mayor parte de sus actividades se concentran durante el *Mes de la memoria*, también se organizan alrededor de otras fechas conmemorativas vinculadas con la causa de MVJ en la ciudad.

Los actores nucleados en torno al Colectivo se encontraban fuertemente vinculados con la *Mesa de ODH* de CABA y también, con representantes de organismos estatales del área de derechos humanos nacional y provincial. Esto facilitó que, frente a la configuración del nuevo escenario atravesado por la pandemia y las restricciones a la circulación y encuentros sociales, en Mdp se acoplaron a las resoluciones nacionales de suspender toda actividad presencial. La mayoría de las ODH emitieron comunicados⁷⁴ manifestando estos posicionamientos, e invitaron a marplatenses a sumarse a las diversas campañas que se estaban impulsando a escala nacional, como los #PañuelosConMemoria.

No obstante, en esta oportunidad también desarrollaron un slogan propio para la localidad, que fue #44añosDejandoHuella (ver Figura 4). La consigna hacía alusión al rastro que marchas anteriores habían dejado, lo conquistado tras años de lucha.

Figura 4. Flyer con la consigna #44añosDejandoHuella.



⁷⁴ El comunicado elaborado por el Colectivo el Faro junto con otras ODH de la ciudad (Abuelas Mdp, FAMILIARES, HIJOS Resiste, APDH, LADH, AEDP del Sudeste, Asociación Nacional Ex Presos políticos, Comisión Abierta Memoria, universidad y sociedad) y que cuenta con adhesiones de sindicatos, sociedades de fomento, otras instituciones públicas y privadas de la ciudad, puede encontrarse en: VAMOS General Pueyrredón (2020).

Fuente: Mar del Plata te canta los cuarenta (2020).

En este marco, se organizaron múltiples acciones colectivas digitales. Se invitó a resignificar las consignas históricas de *Nunca más – Ahora y Siempre*, mediante intervenciones gráficas y audiovisuales digitales. Por un lado, se diseñaron *flyers* digitales con estas consignas, dejando espacio libre para que cada persona pudiera intervenirlas y sumarle una impronta personal al completarlas con ejemplos de aquello que consideraban no debía ocurrir *nunca más*, o, por el contrario, con lo que debía recordarse y permanecer *ahora y siempre*. Para luego difundirlas en sus redes sociales, al compartirla o utilizarla como foto de perfil. En esta misma línea, la iniciativa *Nuestras voces en marcha* invitaba a completar estas mismas consignas en formato audio o video, y mandarlas por la aplicación Whatsapp para su posterior compilación y difusión. También se sugería su publicación en redes sociales y la utilización del *hashtag* principal, para que luego las páginas de las ODH pudieran compartirlas.

En relación al otro sector de organizaciones nucleadas en la *Multisectorial*, hasta una semana antes del 24 continuaron difundiendo la convocatoria a la Marcha presencial. No obstante, tras los sucesivos comunicados que fueron emitiendo las principales ODH de la ciudad para anunciar la suspensión de los eventos presenciales, estos actores también resolvieron pocos días antes trasladar las manifestaciones a *casa*.

Si bien podría afirmarse que, en términos generales, las estrategias elegidas por las ODH para conmemorar el 24 de marzo en el contexto de confinamiento sanitario fueron coincidentes, estas resoluciones no estuvieron exentas de tensiones previas y deliberaciones hasta última hora. Desde el EMVJ y la *Multisectorial* de MdP la convocatoria a marchar en las calles continuó difundiéndose, en algunos casos, hasta el día previo al 24. Comunicaciones que plasmaban un discurso más bien combativo. En los perfiles públicos de algunas/os activistas en redes sociales, se podían leer cuestionamientos a la decisión de otras ODH de no marchar; evaluando esto en clave de *derrota*, de claudicación en la lucha. Aunque, finalmente, se acoplaron a la suspensión de las actividades presenciales. Esta decisión, interpretamos, se vuelve comprensible en un contexto donde las disposiciones de aislamiento decretadas por el gobierno nacional, a menos de una semana de su inicio, contaban con un amplio consenso entre la población general.

Tanto las disyuntivas de este último sector de organizaciones en relación a suspender las actividades presenciales, como la temprana adhesión de la mesa de ODH a las medidas de aislamiento dispuestas

por el gobierno nacional, pueden interpretarse como expresiones de los dos grandes posicionamientos que adoptaron las organizaciones del MDH durante los años kirchneristas en relación a las gestiones de gobierno: uno de matriz confrontativa y otro, más institucionalista, que habilitaba la cooperación política con los gobiernos.

4. 2021: conmemoraciones en disidencia

Este consenso un tanto frágil que aglutinó a la mayor parte de las ODH el 24 de marzo del año 2020, terminaría por resquebrajarse al año siguiente. Suponiendo el regreso de aquella división interna que había marcado a las organizaciones del MDH durante el período kirchnerista.

Mientras que, en aquel período, las organizaciones se habían afirmado sobre dos posturas marcadamente contrapuestas: una, en alianza con los gobiernos nacionales y otra, de confrontación; durante el *macrismo* sus posicionamientos tendieron a ser más coincidentes. La pronta irrupción de la pandemia, a poco de haber asumido Alberto Fernández la Presidencia, supuso una dilación en el reacomodamiento político de algunas de las organizaciones; en particular, de quienes venían orientándose por una lógica mayormente confrontativa en relación a los gobiernos kirchneristas. Situación que, para marzo del 2021, había comenzado a despejarse.

En línea con los cuestionamientos que algunos sectores políticos hacían a la continuidad de las restricciones sanitarias, sumado al incremento de los reclamos derivados de los problemas que conllevó la pandemia en la población argentina, para el 24 de marzo de 2021 tanto el EMVJ como *Multisectorial* en MdP endurecieron su posicionamiento crítico y convocaron a la realización de un acto y una marcha presenciales. Los *flyers* de ambas convocatorias presentaban similitudes discursivas y estéticas, e incluían entre sus principales consignas: *Cárcel común a los genocidas, Contra la impunidad, el ajuste y la represión de ayer y de hoy, Apertura de todos los archivos (1974-1983)*. Junto con diversas críticas de diversa índole (económica, social, de política sanitaria) a los gobiernos, entre ellas: *No al ajuste de los gobiernos, Salud y vacunas para todos*⁷⁵. Esta última consigna se acoplaba a las acusaciones difundidas por sectores opositores al gobierno nacional, que intentaban instalar la idea de que el gobierno

⁷⁵ El flyer del EMVJ puede consultarse en: Encuentro Memoria, Verdad y Justicia EMVJ (2021) y el de la Multisectorial en: Frente Antirrepresivo MdP (2021).

hacía una asignación discrecional o ineficiente de las primeras vacunas adquiridas por el Estado Nacional para prevenir el contagio de covid-19.

Por su parte, la *Mesa de ODH* y las organizaciones cercanas al Colectivo del Faro en MdP, continuaron profundizando su repertorio de acciones virtuales o híbridas. A la vez que incorporaban algunos eventos presenciales, con características distintas a aquellos multitudinarios de años anteriores.

La *Mesa de ODH* replicó la transmisión en directo del documento colectivo durante la jornada del 24 de marzo. A su vez, propuso una nueva consigna para este año que se sintetizó como: #PlantamosMemoria. Esta propuesta habilitó la realización de una serie de acciones presenciales, en el espacio público, aunque al aire libre y manteniendo protocolos sanitarios (de acuerdo con las disposiciones de distanciamiento social en vigencia). La campaña sugería que se plantaran árboles en distintos espacios públicos o institucionales; acciones que fueron acompañadas con micro-actos con público reducido y representantes de ODH, organismos estatales, autoridades y activistas en general. También se instó a la ciudadanía a que replique esta misma acción en espacios verdes de cercanía, en sus hogares o en sus barrios. Aunque las fuentes consultadas hasta el momento no permiten constatar su incidencia, es llamativo que esta iniciativa haya tenido lugar en un contexto donde militantes de NIETES incrementaron su participación y vinculación con las ODH pre-existentes⁷⁶.

En MdP, las organizaciones que orbitaban el Colectivo del Faro promovieron esta campaña. En un comunicado emitido a principios de marzo, se expresaba la necesidad de “poner la memoria en acción” trascendiendo las redes sociales (Mar del Plata te canta los cuarenta, 2021a). En reemplazo del tradicional acto central, esta iniciativa propició la organización de múltiples actos conmemorativos diseminados en el territorio local, evitando las grandes aglomeraciones de público. De este modo, distintos sindicatos, organizaciones profesionales y gremiales, instituciones educativas públicas y privadas, espacios culturales, agrupaciones y partidos políticos, entre otros, realizaron actos acotados al aire libre, convocados en función del objetivo de plantar un árbol como práctica conmemorativa.

Continuando con su tradición, estos grupos también elaboraron una consigna local: #45añosCaminandoConEllas. En su fundamentación, se hallaba la idea de que en el 2021 tampoco se podría

⁷⁶ Un indicador de esto podría hallarse en el emplazamiento de su sede física en CABA dentro de la Casa de la Militancia de H.I.J.O.S., ubicada en el predio del Espacio exESMA.

marchar, pero sí *caminar con ellas*; aludiendo a un acompañamiento simbólico a las *madres y abuelas* en su larga trayectoria de lucha. Esta campaña motivó a la realización de videos para manifestar la adhesión a la lucha por la MVJ, la intervención de materiales gráficos digitales nuevamente para su difusión en el entorno virtual, entre otras iniciativas.

Durante la vigilia del 23 de marzo se realizó una campaña denominada #Proyectorazo, con características similares a la impulsada desde el Espacio ExESMA durante 2020 (que fue reeditada este año también), realizándose una de las proyecciones en el mismo predio del Faro y en otras locaciones de la ciudad (ver Figura 5). A pesar de las coincidencias, una de las organizadoras a nivel local explicaba que la iniciativa no había resultado de la coordinación con otras entidades públicas, sino que la de Mar del Plata se insertaba en continuidad con un proyecto artístico anterior a la pandemia (denominado #proyectorazo y #contagiamosimagenes) que venía realizando campañas vinculadas a otras reivindicaciones políticas, en defensa de derechos, y distintas temáticas⁷⁷.



Figuras 5, 6 y 7: fotografías del #Proyectorazo en el Faro y edificios de la ciudad de Mdp. Fuente: Mar del Plata te canta los cuarenta (2021b).

En línea con esta *nueva* modalidad de re-encuentro y ocupación del espacio público que habilitaron esta campaña y #PlantamosMemoria, a nivel local se desarrolló la acción #TomaTuEsquina. Esta iniciativa reunió una serie de intervenciones en la vía pública, con performances teatrales, realización de grafitis,

⁷⁷ Fuente: entrevista primaria realizada a informante clave (marzo, 2022).

pegatinas y otras intervenciones gráficas (ver Figuras 8 y 9) cuya consigna explicaba:

Te proponemos armar cartelitos, pañuelos, frases, 45s, imágenes que manifiesten el amor, reconocimiento y reivindicación que generan nuestras Madres y Abuelas, e instalarlas en el espacio público cerquita de tu casa. (...) Se utilizará como soporte los postes y palos públicos. No usar los árboles ni ninguna pared o superficie de ningún particular o señalética de tránsito (para evitar que nuestro mensaje se desvirtúe en polémicas de daño).

Registrá con foto tu intervención y subilo a las redes con los tags #45añosdelgolpegenocida #caminamosconellas #yoprefieroseguirsuspasos #espaciopublicodetodxs (Mar del Plata te canta los cuarenta, 2021c).



Figura 8: fotografías de la performance denominada #TomaTuEsquina. Fuente: Sánchez, R. en Mar del Plata te canta los cuarenta (2021e).



Figura 9: fotografías de la performance denominada #TomaTuEsquina. Fuente: Sánchez, R. en Mar del Plata te canta los cuarenta (2021d).

Estas acciones estuvieron orientadas por diversos objetivos: por un lado, la concreción de la performance artística entendida como praxis de memoria. Y por otro, esta modalidad de intervención sobre lo público invitaba a su apropiación simbólica y política, tendiente a profundizar la democratización de acceso al mismo. Consigna sintetizada en el tag: #EspacioPúblicoDeTodxs.

Aunque las actividades antes reseñadas no agotan el conjunto de acciones que se impulsaron desde estos espacios, estas constituyen a nuestro entender las más innovadoras y las que alcanzaron mayor visibilidad pública. Las mismas reflejan una tendencia en lo que refiere al repertorio que las ODH desplegaron en este contexto de pandemia: caracterizada por una profundización de las performances artísticas, en mixtura con la utilización de recursos digitales y, fundamentalmente, difundidos en el entorno virtual. Aunque, progresivamente, confluyeron hacia alternativas híbridas o analógicas *cuidadas* en función de las posibilidades coyunturales. Acciones que, en su conjunto, moldean formas de activismo novedosas y que podrían pensarse como una síntesis de prácticas, modos y narrativas militantes de las generaciones más jóvenes dentro del MDH: aquella encarnada por H.I.J.O.S. y la emergente generación de NIETES.

5. Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo nos hemos enfocado en analizar una serie de actividades enmarcadas en las conmemoraciones del 24 de marzo en Argentina, durante los años 2020 y 2021. No obstante, consideramos que por el peso específico que esta fecha tiene en la

cultura política argentina y la gran variedad de actores involucrados, la revisión de los eventos puede resultar un prisma valioso para comprender otros fenómenos que lo exceden.

A priori, resulta una vía de entrada productiva para observar el devenir del MDH en los años recientes, los diálogos, tensiones y controversias que se gestan entre las organizaciones que lo conforman, sus posicionamientos y estrategias de acción ante los cambiantes escenarios sociopolíticos. A su vez, consideramos que el abordaje de este caso puede contribuir a la comprensión de las dinámicas novedosas de activismo que se configuraron a partir de marzo de 2020 con el advenimiento de la pandemia. Las cuales atravesaron a este conjunto de organizaciones y también al gran abanico de actores sociales y políticos que integran la arena política argentina.

Aunque este trabajo constituye una etapa exploratoria de investigación sobre el período delimitado, el material aquí analizado nos permite esbozar algunas interpretaciones preliminares que pueden contribuir a responder los interrogantes planteados inicialmente.

Un primer punto a destacar es que se puede identificar un *giro digital* que impactó sobre el repertorio del conjunto de organizaciones, conllevando una serie de innovaciones en las actividades impulsadas de cara al 24 de marzo, pero también en su activismo, de manera más amplia. En el contexto de pandemia (en su etapa inicial), este vuelco a la virtualidad encontró una suerte de afinidad electiva con la ética del cuidado promovida por el discurso de las autoridades estatales. Opción que reafirmaba, al mismo tiempo, el apoyo político de un sector de las ODH al oficialismo nacional. Esto incentivó la digitalización acelerada y casi total de las acciones promovidas por las ODH durante el 2020.

Aunque esta digitalización de los mecanismos de participación y manifestación parecería ser una tendencia esperable entre los grupos políticos, profundizada por las restricciones impuestas por la pandemia, pero también propiciada por la incorporación de nuevas generaciones de activistas, los eventos del año 2021 mostraron que esta evolución no sería tan lineal. Para algunas/os activistas, la movilización *en las calles* parecería ser irremplazable. Ya sea por la lectura que se recupera desde el sector más confrontativo (representado por el EMVJ y la *Multisectorial*), que atribuye una fuerza política singular a la marcha presencial del 24. O por la necesidad expresada desde el sector más institucionalista de tener algún tipo de presencia en el espacio público para poner *la memoria en acción*, aunque sea bajo otras condiciones.

Más allá de estos reparos, la profundización del activismo digital parecería haber conllevado también ventajas para la movilización. Por un lado, la expansión y diversificación del uso de herramientas virtuales habría facilitado la articulación de actores a

escala nacional, trascendiendo los límites geográficos. Si bien las redes políticas nacionales e incluso transnacionales existieron desde el nacimiento de este movimiento, la coordinación de acciones conjuntas o la creación de nuevos espacios de encuentro (en el entorno virtual) proliferaron en los últimos dos años. Muchas de las actividades difundidas por las ODH referidas al 24 de marzo contaron con la participación de activistas de todo el país. Quienes, a su vez, pudieron interactuar durante el desarrollo de las mismas acciones sin importar su ubicación geográfica o su situación de aislamiento epidemiológico. Por otro lado, esta profundización digital habría propiciado una mayor participación de las generaciones más jóvenes, de incipiente incorporación al movimiento. Aportando no solo un saber tecnológico sino también una impronta singular en la lectura de la realidad social y política, que conllevó la diversificación y redefinición la(s) causa(s) por la(s) que se lucha. Estos aspectos se tradujeron, por ejemplo, en la jerarquización que tuvieron las demandas de los feminismos, las diversidades sexuales y el ambientalismo en la agenda de las ODH.

Las transformaciones referidas a estas dimensiones, al igual que el uso de nuevas tecnologías, pueden interpretarse como una manifestación más del gran dinamismo y la predisposición a la innovación que han tenido las ODH. Quienes consolidaron sus estrategias políticas sobre los aprendizajes acumulados a lo largo de su trayectoria, al tiempo que incorporaron discursos y prácticas novedosas, adaptando sus estrategias en función de sus lecturas del contexto sociopolítico. La *renovación* o ampliación generacional que supone la llegada de NIETES se inscribe así en esta historia del movimiento, aportando a su sostenimiento o incluso crecimiento futuro.

Decididamente, la pandemia y las restricciones derivadas de las políticas de contención supusieron un desafío para la participación, o al menos, tal como era entendida hasta ese entonces. Esto fomentó, como contrapartida, una innovación en las modalidades de activismo y repertorios de acción colectiva. Interpretamos que esto redundó en un proceso de resignificación de la militancia, pero también de lo público, mediante prácticas alternativas que no impliquen necesariamente la presencia de los cuerpos *en la calle* y las multitudes, aunque participando de una lucha simbólica por (re)definir lo público y conquistarlo. Las/os actores comprometidos con la causa de la MVJ fueron también parte de estas luchas simbólicas y políticas, al sostener su activismo y reconfigurarlo a la luz de esta nueva realidad. Movimiento que podría haber implicado para ellas/os incluso un desafío mayor que el afrontado por otros grupos militantes: en función de la

centralidad que para gran parte del MDH tenía la praxis *desde la calle*, y por la gran amplitud generacional que caracteriza al movimiento, incluyendo grupos menos familiarizados o habituados al uso de ciertas tecnologías digitales.

Para concluir y reafirmar la relevancia de continuar explorando esta temática, consideramos que aún resta profundizar alguna de las aristas que componen los objetivos iniciales, lo cual requeriría la ampliación y diversificación de fuentes. Fundamentalmente, la ampliación de testimonios de activistas que permitan comprender con mayor profundidad el *detrás de escena* de la producción de comunicaciones digitales, y la continuidad de estas estrategias sobre el escenario post-pandémico. En esta misma línea, emergen nuevos interrogantes a la luz de la coyuntura abierta por la pandemia y las reconfiguraciones actuales: ¿qué sentidos sobre lo público se sostuvieron o resignificaron a través de estos procesos de participación política? ¿Qué relevancia adquirió y/o sostendrá el activismo en entornos virtuales para la ciudadanía? ¿Qué oportunidades, desafíos o problemas habilita la expansión de esta modalidad? ¿Qué contrastes o similitudes se pueden identificar entre los usos que hacen de las tecnologías digitales distintas generaciones militantes? Todos estos interrogantes que esperamos retomar en próximas etapas de investigación.

6. Bibliografía

- Agrikoliansky, E. (2017). Las "carreras militantes": alcance y límites de un concepto narrativo. En: Fillieule, O. (Ed.) *Sociologie plurielle des comportements politiques* (pp.167-192). Presses de Sciences Po (PFNSP). Recuperado de: <https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2017/12/Las-carreras-militantes-alcance-y-limites-de-un-concepto-narrativo.-%C3%89ric-Agrikoliansky.pdf>
- Andriotti Romanin, E. S. (2012). De la resistencia a la integración. Las transformaciones de la Asociación Madres de Plaza de Mayo en la "era Kirchner". *Estudios Políticos*, (41), 35 – 54.
- Andriotti Romanin, E. S. Y Tavano, C.S. (2019). Políticas de Derechos Humanos en Argentina (2003-2015): interpretaciones y controversias en el Movimiento de DDHH. *Revista de Políticas Públicas-UFMA*, 23 (1) 421-440. <http://dx.doi.org/10.18764/2178-2865.v23n1p421-440>
- Bringel, B., & Pleyers, G. (Eds.) (2020). *Alerta global. Políticas, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia*. CLACSO.
- Bustingorry, F. (2010). Recordando el 24 de marzo: El sentido de la dictadura y los desaparecidos: luchas para (re) construirlo en las prácticas y los discursos conmemorativos. *Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y*

- Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires*. Disponible en:
<http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1316>
- Coleman, S. & Wright, S. (2008). Political blogs and representative democracy, *Information Polity* 13(1), 1-6.
- CRENZEL, E. (2008). *La historia política del Nunca Más*. Siglo XXI.
- Fillieule, O. Y Mayer, N. (Dir.) (2001). «Devenirs militants», *Revue française de science politique*, 51 (1), 19-25.
- Fillieule, O. Y Tartakowsky, D. (2015). *La manifestación. Cuando la acción colectiva toma las calles*. Siglo XXI.
- Gamarnik, C., Rodríguez, M. G., & Vázquez, C. (2021). La memoria en tiempos de pandemia. Registro visual del 24 de marzo de 2020 en Argentina. *Revista TOMO*, (38), 287-306.
- Gamson, W. A. (1992). The social psychology of collective action. En: A. D. Morris y C. M. Mueller (eds.), *Frontiers in social movement theory* (pp. 52-76). Yale University Press.
- Giusti, C. S. (2021). Estado al cuidado: Alberto Fernández y el discurso de salud. *Revista De Políticas Sociales*, (7), 41:46.
- Jasper, J. M. (2012). ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. *Sociológica (México)*, 27(75), 7-48.
- Jean Jean, M., Nieto, M. E., & Capasso, V. (2021). Pandemia y 24 de marzo: Visualidades emergentes del activismo online y offline (2020-2021). *Aletheia*, 11(22), 1-20.
- Jelin, E. (2007). Víctimas, familiares y ciudadanos/as: las luchas por la legitimidad de la palabra. *Cadernos pagu* (29), julho-dezembro de 2007, 37-60.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI.
- Jelin, E. (1995). La política de la memoria: el movimiento de derechos humanos y la construcción democrática en Argentina. En: Acuña (comps). *Juicio, castigos y memorias. Derechos humanos y justicia en la política argentina* (pp. 101-146). Nueva visión.
- Jelin, E. (1985). *Los nuevos movimientos sociales*. Centro Editor de América Latina.
- Larrondo, M. L. Y Vommaro, P. A. (2013). Juventudes y participación política en los últimos treinta años de democracia en la Argentina: conflictos, cambios y persistencias. *Observatorio Latinoamericano*, 12, 254-275.
- Longoni, A. (2010). Arte y Política. Políticas visuales del movimiento de derechos humanos desde la última dictadura: fotos, siluetas y escraches. *Aletheia*, 1 (1).
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/69047/Documento_comp_1eto.pdf?sequence=1
- Lupton, D. (2015). *Digital Sociology*. Routledge.
- Mc Adam, D. Mccarthy, J. Y Zald, M. (1999). Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales. En: McAdam, D., McCarthy, J. y

- Zald, M. (Eds.) *Movimientos sociales: perspectivas comparadas* (pp. 21-46). Akal.
- Montero, A. S., & Cané Pastorutti, M. N. (2021). Cuidar, explicar, gobernar: El discurso de Alberto Fernández durante la pandemia de COVID-19 en Argentina (pp. 87-108). En: VVAA, *Ciencias sociales y big data: Representaciones políticas, disputas comunicacionales y política internacional*. Universidad Nacional de Rosario.
- Morresi, S. D., Saferstein, E., & Vicente, M. (2021). Ganar la calle. Repertorios, memorias y convergencias de las manifestaciones derechistas argentinas. *Revista Clepsidra*, 8 (15), 134-151.
- Natalucci, A., Lucio Fernández Mouján, A. Y., Kelmesz, E. M., Andrade, I. R., Ríos, V., Stefanetti, C., & Vaccari, S. (2020). *La protesta en cuarentena. Análisis de una base cuantitativa*. CITRA. Disponible en: https://citra.org.ar/wp-content/uploads/2020/12/2020_DOCUMENTO_Metodo-CITRA-volumen-6.pdf
- Pink, S., Horst, H., Postill, J., Hjorth, L., Lewis, T., & Tacchi, J. (2019). *Etnografía digital*. Ediciones Morata.
- Postill, J. (2011). *Localizing the Internet: an Anthropological account*. Berghann.
- Pudal, B. (2011). Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia. *Revista de Sociología*, (25), 17-35.
- Sabato, H. (1998). *La política en las calles. Entre el voto y la movilización, Buenos Aires, 1862-1880*. Sudamericana
- Sawicki, F. Y Siméant, J. (2009). Décloisonner la sociologie de l'engagement militant. Note critique sur quelques tendances récentes des travaux français. *Sociologie du travail*, 51(1), 97-125.
- Scocco, M., & Godoy, S. (2019). Acción colectiva frente a la violencia estatal argentina (1976-2001). Derechos Humanos, estrategias repertoriales y tácticas de visibilización. *Diálogos*, 23 (3), 87-108.
- Sosa, C. (2018). Estirpes postsanguíneas. Abuelas de Plaza de Mayo, 23 Pares y una performance ampliada de la familia herida. En Gatti, G y Mahlke, K. (Eds.) *Sangre y filiación en los relatos del dolor* (pp. 137-154). Vervuert.
- Tavano, C. S., & Portos, J. M. (2020). Gestión, militancia y políticas de la memoria: la creación del "Faro de la Memoria" en Mar del Plata. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 7 (13), 114-137.
- Tilly, C. (2002). Repertorios de acción contestataria en Gran Bretaña, 1758-1834. En M. Traugott (comp.) *Protesta social. Repertorios y ciclos de la acción colectiva* (pp. 17-48). Hacer.
- Tortosa, P. I. (2020). 24 de marzo: intervenciones performáticas y activismo en contexto de aislamiento. *XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires*. Disponible en: <https://www.academica.org/000-007/900.pdf>

- Vázquez, M. *et al* (2021). *Acciones colectivas juveniles durante la pandemia: un estudio comparado sobre repertorios de acción, formas de organización interna y representaciones sobre la política*. CLACSO.
- Vicente, M. Y Saferstein, E. (2020). Cuando las derechas toman las calles. *Revista Anfibia*. Disponible en:
<http://www.revistaanfibia.com/ensayo/derechas-calles-infectadura/>
- Vich, V. (2021). *Políticas culturales y ciudadanía*. CLACSO, Instituto de Estudios Peruanos y Editorial de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.

7. Fuentes citadas

Espacio Memoria ExESMA (s.f.). *Proyectorazo*.
<https://www.espaciomemoria.ar/proyectorazo/>

7.1 Notas periodísticas

- BONAFINI, H. (12 de marzo de 2020) Hebe de Bonafini pidió suspender la marcha del 24 de marzo para prevenir el coronavirus, *Télam*.
<https://www.telam.com.ar/notas/202003/440346-hebe-de-bonafini-pidio-suspender-la-marcha-del-24-de-marzo-para-prevenir-el-coronavirus.html>
- BULLENTINI, B. A. (15 de marzo de 2020) 24 de Marzo: "No hay marcha, pero hay memoria". *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/252997-24-de-marzo-no-hay-marcha-pero-hay-memoria>
- _____ (10 de diciembre de 2019a) Los referentes de derechos humanos en la asunción de Alberto Fernández. *Página 12*.
<https://www.pagina12.com.ar/235722-los-referentes-de-derechos-humanos-en-la-asuncion-de-alberto>
- _____ (15 de diciembre de 2019b) Lo que dejó el macrismo en el área de Derechos Humanos. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/236612-lo-que-dejo-el-macrismo-en-el-area-de-derechos-humanos>
- FREDES, L. (21 de marzo de 2020) El "pañuelazo blanco" reemplazará la marcha por el 24 de marzo. *Télam*.
<https://www.telam.com.ar/notas/202003/443259-coronavirus-panuelazo-blanco-reemplazara-marcha-24-de-marzo.html>
- ROSEMBERG, J. (8 de diciembre de 2014) Mauricio Macri: "Conmigo se acaban los curros en derechos humanos". *La Nación*.
<https://www.lanacion.com.ar/politica/mauricio-macri-conmigo-se-acaban-los-curros-en-derechos-humanos-nid1750419/> *Suspendieron la marcha del 24 de marzo por el coronavirus (20 de marzo, 2024)*. *Página 12*.
<https://www.pagina12.com.ar/252796-suspendieron-la-marcha-del-24-de-marzo-por-el-coronavirus>
- WAINFELD, M. (25 de marzo de 2020) Pandemia y Dictadura: las grandes diferencias del 24 de marzo. *Página 12*.

<https://www.pagina12.com.ar/255121-pandemia-y-dictadura-las-grandes-diferencias-del-24-de-marzo>

7.2 Redes sociales

Encuentro Memoria, Verdad y Justicia EMVJ [EMVyJ]. (2021, marzo 19). [Flyer convocatoria] [imagen]. Facebook.
<https://www.facebook.com/EMVyJ/posts/2988103294752669>.

Frente Antirrepresivo MdP [frente.antirrepresivomdp]. (2021, marzo 15). ¡El 24 todxs a las calles! [imagen]. Facebook.
<https://www.facebook.com/frente.antirrepresivomdp/photos/a.468644863316703/1731623777018799/>

H.I.J.O.S Capital [@h.i.j.o.s._Capital]. (2020c, marzo 29). *El 24 de marzo no tuvo marchas, pero sí memoria. En las casas, en los barrios, en las redes. Con un mismo pañuelo y una misma bandera: ¡30.000 PRESENTES! #PañuelosConMemoria* [Fotografía]. Instagram.
<https://www.instagram.com/p/B-VmcP1Bmuw/>

H.I.J.O.S Capital [@h.i.j.o.s._Capital]. (2020b, marzo 22). *Este 24 de marzo no estaremos como cada año en las plazas y calles para cuidarnos. Estaremos en las casas haciendo de la memoria un verbo. Llenemos todo de pañuelos blancos. Con la solidaridad como bandera* [Fotografía]. Instagram.
<https://www.instagram.com/p/B-DINw6hSK/>

H.I.J.O.S Capital [h.i.j.o.s._Capital]. (2020a, marzo 20). [Fotografía]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/B99gE7ihnBg/>

Mar del Plata te canta los cuarenta [cuarentamdp]. (2021e, marzo 22). *Tomá tu esquina* [Fotografía]. Facebook.
<https://www.facebook.com/cuarentamdp/photos/a.4182949261787715/4182920425123932/>

Mar del Plata te canta los cuarenta [cuarentamdp]. (2021d, marzo 21). *Tomá tu esquina* [Fotografía]. Facebook.
<https://www.facebook.com/photo/?fbid=4180325482050093&set=a.4180324352050206>

Mar del Plata te canta los Cuarenta [cuarentamdp]. (2021c, marzo 21) ¡Tomá tu esquina! [imagen]. Facebook.
<https://www.facebook.com/cuarentamdp/posts/4179958722086769>

Mar del Plata te canta los cuarenta [cuarentamdp]. (2021b, marzo 21) [fotografía]. Facebook.
<https://www.facebook.com/media/set/?vanity=cuarentamdp&set=a.4180324352050206>

Mar del Plata te canta los cuarenta [cuarentamdp]. (2021a, marzo 11). *Compartimos, adherimos, ¡difundimos y plantamos! El 24 de marzo, a 45 años del golpe genocida, Plantamos Memoria. GACETILLA DE PRENSA* [imágenes adjuntas]. Facebook.
<https://www.facebook.com/cuarentamdp/posts/4151192964963345>

Mar del Plata te canta los cuarenta [cuarentamdp]. (2020, marzo 24). *Seguimos recibiendo las consignas históricas resignificadas en las luchas de siempre* [Imagen]. Facebook.

<https://www.facebook.com/cuarentamdp/photos/a.3148289641920354/3148293115253340>
Pocas Pulgas yoo #Tigre [@pocaspulgasyo]. (24 de marzo, 2020). #Proyectorazo #Son30000 #NuncaMas #ConstruimosMemoria . *Erizan la piel esas paredes* [Tweet]. Twitter.
<https://twitter.com/pocaspulgasyo/status/1242310815098834944>
NIETES [@nietesorg]. (2020, marzo 24). *Les Nietes nos organizamos y decimos ¡Nunca más! No nos olvidamos. No nos reconciliamos. 30000 compañeres detenides desaparecides ¡PRESENTES! Ahora... ¡Y siempre! Ahora... ¡Y siempre!* [Video] Instagram. <https://www.instagram.com/p/BHyDODHsQa/>
NIETES [@nieteorg]. (2019, diciembre 9). *Somos les nietes de les 30.400 desaparecides (...)* [Fotografía]. Instagram.
<https://www.instagram.com/p/B53sq5ChkZI/>
VAMOS General Pueyrredón [vamosmgp]. (2020, marzo 20). Documento por la conmemoración de los 44 años del Golpe de Estado Cívico Militar [Imagen]. Facebook.
<https://www.facebook.com/VamosMGP/photos/pcb.1319695881553138/1319695578219835>